

ESCULTURA E ICONOGRAFÍA DEL RESUCITADO EN LOS NIÑOS JESÚS DE LA COLECCIÓN BELLVER. SIGLOS XVII-XX

SCULPTURE AND ICONOGRAPHY OF RISEN IN CHILDREN JESUS OF THE BELLVER COLLECTION. XVII-XX.

JESÚS ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ

Universidad de Sevilla, España

rojasmarcos@us.es

Resumen: La Colección Bellver de Sevilla atesora una magnífica serie de imágenes del Niño Jesús resucitado. En total son diez esculturas de materiales, proporciones, autorías y fechas diferentes (siglos XVII-XX). Los simulacros, trabajados en marfil, madera y plomo policromados, responden al estilo de Montañés, Mesa, los Ribas, la Roldana, Buiza, etc. La veracidad y calidad de estas figuras estimulan los sentidos conforme al dictamen contrarreformista. La claridad doctrinal, catequética y pedagógica del conjunto logra una síntesis perfecta entre la estética de las clases elitistas y el naturalismo propio de las masas populares. Hoy como ayer, el tema de la niñez, como símbolo de inocencia, bondad y belleza, favorece la riqueza plástica, iconográfica y tipológica del acervo cultural andaluz, español y europeo.

Palabras clave: Escultura, Resucitado, Niño Jesús, Colección Bellver, Sevilla.

Abstract: The Bellver collection of Seville treasures a magnificent series of the little Jesus. In total there are ten sculptures of materials, proportions, authors and different dates (XVII-XX). The simulations, worked in ivory, wood and polychrome lead, match the style of Montañés, Mesa, los Ribas, la Roldana, Buiza, etc. The accuracy and quality of these figures stimulate the senses under counter-opinion. The doctrinal clarity, catechetical and pedagogical of the group achieve a perfect synthesis between aesthetics of the elite classes and the naturalism of the masses. Today like yesterday, the issue of childhood as a symbol of innocence, goodness and beauty, promotes plastic, iconographic and typological richness of Andalusian, Spanish and European cultural heritage.

Keywords: Sculpture, Resurrection of Jesus, Child Jesus, Bellver Collection, Seville.

El arte sacro gusta representar al Niño Jesús, individualizado, desde el momento paleocristiano. A posteriori, en el Gótico, se retoma este asunto gracias a las visiones de san Francisco de Asís y san Antonio de Padua. Tras el concilio de Trento (1545-1563) cristalizó el modelo iconográfico que nos ocupa. Por eso, en el bajo Renacimiento y, muy especialmente, en el Barroco (siglos XVI-XVII) se produce una gran eclosión¹. Así lo prueban, en la escuela escultórica sevillana, el Niño de la Hermandad de la Quinta Angustia de Sevilla, obra de Jerónimo Hernández (1581-1582); el de Sanlúcar de Barrameda, de Diego de Velasco; el de Marchena, de Juan de Oviedo el Joven²; y el de Martínez Montañés del Sagrario de la Catedral hispalense (1606-1607)³. Este último ejemplar es la más feliz interpretación del tema. Su desnudo praxiteliano, la clásica belleza del rostro y la cabellera leonina subrayan su carácter deífico.

El Niño Dios refleja la identificación entre el Jesús histórico, el Cristo resucitado y Jesucristo eucarístico. Esta imagen infantil resalta, pues, la naturaleza humana del Hijo, resucitado por el Padre, que se hace presente en la Iglesia a través de la Eucaristía. Razón por la que las hermandades sacramentales fomentan el culto del Niño Jesús resucitado, junto a la devoción del Santísimo Sacramento. La interpretación plástica es sencilla. Se representa como vencedor del pecado y de la muerte, y recuerda, sin más, a Cristo triunfante sobre el sepulcro. Por ello, bendice con la diestra y alza el brazo izquierdo para sostener con la mano una elevada cruz.

Fruto de todo ello es la magnífica serie del pequeño Jesús atesorada en la valiosa Colección Bellver, donada por su propietario al Ayuntamiento de Sevilla. En total son diez esculturas de materiales, proporciones, autorías y fechas diferentes (siglos XVII-XX). Los simulacros, trabajados en marfil, madera y plomo policromados, responden al estilo de Montañés, Mesa, los Ribas, la Roldana, Buiza, etc. La veracidad, elocuencia y calidad de estas figuras, donde la materia se hace espíritu y lo espiritual se materializa, estimulan los sentidos y la imaginación conforme al dictamen contrarreformista. La claridad doctrinal,

¹ Cf. DOLZ, Michele: *El Niño Jesús. Historia e imagen de la devoción del Niño Divino*. Almuzara, Córdoba, 2010.

² BERNALES BALLESTEROS, Jorge: "Escultura", en *El arte del Renacimiento. Escultura-pintura y artes decorativas*. Ediciones Gever, Sevilla, Historia del Arte en Andalucía, vol. V, 1989, pp. 56-57, 170-172, 178 y 182.

³ HERNÁNDEZ DÍAZ, José: *Juan Martínez Montañés (1568-1649)*. Ediciones Guadalquivir, Sevilla, 1987, pp. 91 y 118-124; GÓMEZ PIÑOL, Emilio: "El Niño Jesús de la Sacramental del Sagrario Hispalense: introducción al estudio de la génesis de un prototipo distintivo de la escultura sevillana", en *Actas del Coloquio Internacional El Niño Jesús y la infancia en las artes plásticas, siglos XV al XVII. IV Centenario del Niño Jesús del Sagrario, 1606-2006*. Edita Archicofradía del Santísimo Sacramento del Sagrario de la Catedral de Sevilla, Sevilla, 2010, pp. 15-104; y GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: "Niño Jesús. Juan Martínez Montañés. 1606-1607", en *Misericordiae Vultus. El Rostro de la Misericordia*. Edita Excmo. Cabildo Catedral de Sevilla, Sevilla, 2016, pp. 56-59.

catequética y pedagógica del conjunto logra una síntesis perfecta entre la estética de las clases elitistas y el naturalismo de las masas populares. Hoy como ayer, el tema de la niñez, como símbolo de inocencia, bondad y belleza, favorece la riqueza plástica, iconográfica y tipológica del acervo cultural andaluz, español y europeo.

Niño Jesús

Círculo de Juan Martínez Montañés
Primer tercio del siglo XVII
Escultura en madera policromada
88 x 40 x 33 cm
Sevilla. Colección Bellver (invent. n. ° 8 EMD)

Este Niño Jesús, conocido como “El Grande”, sugiere la estética montañesina tan propia en el ambiente artístico sevillano de la época. Aparece de pie, en marcado *contrapposto*. Por tanto, descarga el peso corporal sobre la pierna izquierda, dejando la otra suavemente flexionada. El clasicismo de su pose conforma una dulce y amable silueta, conseguida a base de curvas y contracurvas. La disposición de los brazos y manos describe un gesto de fraternal acogida. Dicho ademán recuerda al del *Niño Jesús* de la Archicofradía Sacramental del Sagrario de la Catedral hispalense, obra cumbre de Montañés (1606), tras la intervención realizada en 1629 por Pablo Legot, quien le vació en plomo las manos actuales⁴.

La efigie, integrada en el cojín que le sirve de base, expresa la consumada habilidad de su ejecución. El ritmo envolvente del conjunto se define con gracia, soltura y espontaneidad. La calidad de la obra, subrayada por la blandura del modelado y la atinada policromía, denuncia la pericia técnica de su autor. Y, además, las exquisiteces de la talla demuestran a las claras la consulta directa del natural. La cabellera leonina ostenta el típico copete o tupé central, tan específicamente montañesino. El remolino de la coronilla, en concreto, se asemeja al del citado Niño de la Sacramental. El rostro refleja una deífica hondura teológica. El pequeño Infante viste una vaporosa túnica de color blanco roto, ceñida a la cintura con áureo cíngulo. Sobre su cabeza despuntan tres potencias de plata de sabor decimonónico⁵.

Esta imagen ha experimentado varias restauraciones a través del tiempo. En una de ellas, a juzgar por el testimonio que nos ofrece la propia obra, le repusieron la mano izquierda y le rehicieron prácticamente la derecha. La factura más tosca y popular de ambas piezas denuncia lo desafortunado de esa antigua intervención. Entre febrero y marzo de 2004,

⁴ HERNÁNDEZ DÍAZ, José: *Juan Martínez Montañés...*, op. cit., p. 123. Dicha intervención se confirmó en la restauración acometida en 1981 por el técnico José Rodríguez Rivero-Carreras.

⁵ GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ, Jesús: *La escultura en la Colección Bellver*. Edita Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, Sevilla, 2014, pp. 48-51.

Joaquín Frías Ruiz efectuó la limpieza y consolidación del conjunto, afianzó la policromía, restañó una profunda grieta vertical en el torso, reintegró la capa pictórica en las pequeñas lagunas existentes y verificó la protección final con resinas naturales y reversibles⁶. Entre 2001 y 2002 participó en la muestra *Belén Monumental y Exposición de tallas de Niños Jesús de la Colección Bellver*⁷.

Niño Jesús

Círculo de Juan Martínez Montañés

Primer tercio del siglo XVII

Escultura en madera policromada

53 x 31 x 23 cm, sobre peana de 20,5 x 29 x 29 cm

Sevilla. Colección Bellver (invent. n.º 16 EMD)

Este bello ejemplar reproduce el modelo iconográfico original del *Niño Jesús* gubiado por Montañés, en 1606, para la Archicofradía Sacramental del Sagrario de la Catedral de Sevilla (Fig. 1). Se representa, pues, bendiciendo con la diestra y alzando el brazo izquierdo para sostener con la mano una cruz argétea. Dicho instrumento de la Pasión evoca, para los creyentes, la salvación de la humanidad. El divino Infante se muestra de pie, en elegante *contrapposto*. Su cuidada factura, de rosadas carnaciones, despierta en el espectador una desbordante ternura. El anónimo autor define los volúmenes corporales gracias a la suavidad del lenguaje artístico, al dominio de las formas y a la emoción expresiva. Es, sin duda, obra sentida y de fina elaboración⁸.

Sobre su cabellera leonina, de reflejos rubicundos, despuntan tres potencias de plata “MENESES”. Esas piezas de orfebrería completan y subrayan el carácter salvífico del simulacro. Entre diciembre de 2001 y enero de 2002 participó en la citada muestra *Belén Monumental y Exposición de tallas de Niños Jesús de la Colección Bellver*⁹. En los meses de enero y febrero de 2004, Joaquín Frías Ruiz acometió la consolidación, limpieza y reintegración material y cromática de las zonas que lo precisaban y, como es preceptivo, se ultimó con la protección final a base de barnices naturales y reversibles. La peana, tallada con

⁶ AMBS (Archivo Mariano Bellver de Sevilla): Ficha inventario n.º 8 EMD, apartado de conservación y restauración.

⁷ Catálogo de la exposición *Belén Monumental y Exposición de tallas de Niños Jesús de la Colección Bellver*. 10 diciembre 2001-5 enero 2002, Sala de Exposiciones San Hermenegildo, Sevilla. Edita Cajasur Obra Social y Cultural, Córdoba, 2001, p. 12.

⁸ GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ, Jesús: *La escultura...*, *op. cit.*, pp. 52-55.

⁹ Catálogo de la exposición *Belén Monumental...*, *op. cit.*, p. 13.

hojas de acanto y enriquecida con fondos marmóreos y resaltes dorados, experimentó idéntico tratamiento¹⁰.

Niño Jesús

Círculo de Juan Martínez Montañés
Primera mitad del siglo XVII
Escultura vaciada en plomo y policromada
67 x 34 x 24 cm, sobre peana de 20 x 40 x 33 cm
Sevilla. Colección Bellver (invent. n.º 27 EV)

El presente ejemplar se inspira en los postulados estéticos de Juan Martínez Montañés. No obstante, su composición general difiere de la célebre efigie del maestro alcalaíno. Se muestra de pie, calzando sandalias de plata con incrustaciones de piedras finas. Sin embargo, apoya su pierna izquierda sobre un terreno pedregoso, dejando libre la derecha. De este modo se atenúa el habitual *contrapposto* que enfatiza la conocida curva praxiteliana. La diferencia más notable se halla en la posición de los brazos y la gesticulación de las manos. En esta ocasión, con la diestra, inicia el ademán de dar la bendición. Mientras, con la otra, sostiene un argénteo cáliz. Quizás, en origen, pudo portar una cruz, pero hoy, al llevar dicho vaso sagrado, tiene carácter eucarístico.

El pequeño Jesús cubre su desnudez con un paño de pureza de color rojo. Viste túnica de tisú blanco, ajustada a la cintura con un cingulo dorado. Está bordada en oro y plata, con aplicaciones de pedrería y áureas lentejuelas. Sobre su cabeza luce tres áureas potencias. Estas piezas de orfebrería, junto con las referidas sandalias y el cáliz, fueron labradas en 1995 por el artista sevillano Jesús Domínguez Machuca. La escultura se yergue sobre una interesante peana de dos cuerpos. Dicho basamento se avalora con cuatro volutas doradas, dos en cada lateral; y gallones del mismo material¹¹. En la Navidad de 2001-2002 participó en la muestra *Belén monumental y Exposición de tallas de Niños Jesús de la Colección Bellver*¹². Y entre febrero y marzo de 2006, Joaquín Frías Ruiz limpió la policromía de esta efigie, reintegrando los materiales pictóricos desprendidos; e incluyó un bloque pétreo sobre la pierna izquierda del simulacro, con objeto de corregir la inclinación del mismo¹³.

Niño Jesús

¹⁰ AMBS: Ficha inventario n.º 16 EMD, apartado de conservación y restauración.

¹¹ GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ, Jesús: *La escultura...*, *op. cit.*, pp. 66-69.

¹² Catálogo de la exposición *Belén Monumental...*, *op. cit.*, p. 14.

¹³ AMBS: Ficha inventario n.º 27 EV, apartado de conservación y restauración.

Círculo de Juan Martínez Montañés
Primera mitad del siglo XVII
Escultura vaciada en plomo y policromada
66 x 32 x 29 cm, sobre peana de 20 x 34 x 36 cm
Sevilla. Colección Bellver (invent. n.º 28 EV)

Este simulacro infantil reproduce la posible posición original del *Niño Jesús* de Martínez Montañés para la Sacramental del Sagrario de Sevilla. El pequeño se apoya sobre su pierna izquierda, levemente adelantada, exonerando la diestra del peso corporal. Bendice con la mano derecha, mientras deja caer el brazo del otro lado por debajo de la cadera. De este modo puede sujetar con facilidad el *stipes* o travesaño vertical de la cruz, como en origen lo hacía el primitivo arquetipo de Montañés. La cabeza evoca también los modelos del maestro alcalaíno. Luce tres potencias de plata y viste una túnica bordada en oro y sedas de colores sobre tisú blanco, realizada en 1992 por el obrador sevillano Bordados Santa Bárbara¹⁴. En 2001-2002 formó parte de la exposición sobre los Niños Jesús de la Colección Bellver¹⁵. Y en 2006, Joaquín Frías restauró profundamente la pieza, devolviéndole así su primitivo esplendor¹⁶.

Niño Jesús

Círculo de los Ribas
Mediados del siglo XVII
Escultura en madera policromada
68 x 38 x 24 cm, sobre peana de 15 x 26,5 x 18 cm
Sevilla. Colección Bellver (invent. n.º 15 EMD)

En esta escultura, de gusto ribesco, el Infante se deja ver de pie, en un original *contrapposto* que rompe con el molde montañésino (Fig. 2). Sus delicadas piernas, el torso, la cabeza y las manos protagonizan un particular juego de giro y contragiro, de logrados aciertos plásticos. La composición se dinamiza merced a la apertura y riqueza de líneas y puntos de fuga. La silueta se contonea suavemente gracias a la sinuosa curvatura del total resultante. Dicha pose recuerda la del *Niño Jesús* atribuido a la última etapa de Alonso Cano, conservado en una colección particular malagueña¹⁷; al ejemplar vinculado con Felipe de Ribas del

¹⁴ GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ, Jesús: *La escultura...*, *op. cit.*, pp. 70-73.

¹⁵ Catálogo de la exposición *Belén Monumental...*, *op. cit.*, p. 18.

¹⁶ AMBS: Ficha inventario n.º 28 EV, apartado de conservación y restauración.

¹⁷ SÁNCHEZ-MESA MARTÍN, Domingo: "La policromía en las esculturas de Alonso Cano", en *Centenario de Alonso Cano en Granada. Estudios*. Granada, 1969, p. 245, lám. 97 y LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Juan Jesús: "Evocaciones granadinas a propósito del Niño Jesús del Sagrario hispalense", en *Actas del Coloquio Internacional El Niño Jesús...*, *op. cit.*, pp. 256-257, fig. 23.

Museo Nacional Colegio de San Gregorio de Valladolid¹⁸; y al de la Hermandad del Valle de Sevilla, adscrito al círculo de los Ribas¹⁹. Por tanto, este prototipo, de un marcado naturalismo barroco, se humaniza con respecto a los planteamientos de raigambre clásica postulados por Martínez Montañés.

El Niño Dios se apoya sobre la pierna derecha, exonerando la izquierda del peso corporal. Jesús bendice con la diestra, mientras extiende el brazo del otro lado de forma perpendicular a su cuerpo. En su cabeza, que gira y se inclina hacia su derecha, sobresalen los ondulantes y puntiagudos mechones de su cabellera, dispuesta con originalidad sobre la abultada frente y las sienas. El rostro, de boca chica y ojos grandes, transmite la inocencia y la amabilidad de la ternura infantil. La imagen se erige sobre un escabel, con tres querubines en la parte delantera; y una vaporosa nube, en la trasera. Dicha composición constituye una clara referencia trinitaria²⁰. Formó parte de la exposición *Belén Monumental*²¹. Y, en febrero de 2004, Joaquín Frías Ruiz llevó a cabo labores de limpieza, consolidación, reintegración material y cromática, y protección mediante barnices naturales y reversibles²².

Niño Jesús

Anónimo sevillano

Mediados del siglo XVII

Escultura en madera policromada

62 x 26 x 16 cm, sobre peana de 15 x 26 x 21 cm

Sevilla. Colección Bellver (invent. n. ° 18 EMD)

Este Infante es un claro ejemplo de la superación de las fórmulas montañesinas en la escuela sevillana durante la segunda mitad del siglo XVII (Fig. 3). Dicho cambio fue propiciado por José de Arce, cuyo original estilo apuesta por composiciones dinámicas, facturas abocetadas, tratamiento simplificado de la indumentaria y movidas cabelleras trabajadas con grandes golpes de gubia. Esa estética, a la que se adscribe este Niño Dios, se presiente también en otros escultores activos en los comedios de esa centuria, como Francisco Dionisio de Ribas, Alfonso Martínez o Pedro Roldán. El pequeño Jesús, en marcado

¹⁸ *Niño Jesús*. Escultura en madera policromada. Entre 1626-1650. Mide 56 x 33 x 25 cm. Invent. n. ° CE0566. Esta pieza también ha sido adscrita a la gubia de Luisa Roldán (GARCÍA OLLOQUI, María Victoria: *La Roldana*. Ediciones Guadalquivir, Sevilla, 2000, pp. 124 y 126).

¹⁹ FERRERAS ROMERO, Gabriel: “Patrimonio devocional y escultórico”, en *La Hermandad del Valle de Sevilla. Patrimonio Cultural y Devocional*. Edita Fundación El Monte, Sevilla, 2003, pp. 107-109.

²⁰ GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ, Jesús: *La escultura...*, *op. cit.*, pp. 90-93.

²¹ Catálogo de la exposición *Belén Monumental...*, *op. cit.*, p. 17.

²² AMBS: Ficha inventario n. ° 15 EMD, apartado de conservación y restauración.

contrapposto, bendice con la derecha, mientras la otra mano está concebida para sostener una cruz triunfante, símbolo indeleble del cristianismo.

Sobresale el blando modelado de sus rollizos muslos, la acentuada morbidez de su exquisito torso y la cabeza, de evidentes logros naturalistas. La cabellera, de movidas y voluminosas guedejas, presenta mechones de factura suelta y abocetada, trabajados con amplitud y valentía. La policromía ensalza la corrección del dibujo y la perfección de la talla. La pieza se alza sobre una base compuesta por cinco cabezas de querubines, bien acabadas²³. Tan bella efigie, expuesta en 2001-2002 en la Sala San Hermenegildo de Sevilla²⁴, fue restaurada someramente por Joaquín Frías Ruiz en enero de 2004²⁵.

Niño Jesús

Círculo de Luisa Roldán
Último tercio del siglo XVII
Escultura en madera policromada
64 x 34 x 30 cm, sobre peana de 20 x 28 cm de diámetro
Sevilla. Colección Bellver (invent. n.º 9 EMD)

Esta exquisita escultura se hace eco del modelo compositivo del célebre *Niño Jesús* conservado en la iglesia de San Juan de la Palma de Sevilla. Fue tallada, en 1644, por Francisco Dionisio de Ribas, y policromada por su hermano Gaspar²⁶. Con dicho simulacro se estableció un nuevo prototipo escultórico. La principal novedad radica en la indumentaria, gubiada como parte de la efigie, ocultando así su desnudez. En la obra que nos ocupa, de acusada sensibilidad femenil, el Infante avanza con su pierna izquierda, mientras exonera la del otro lado (Fig. 4). Apoya los pies sobre una base compuesta por una nube y cuatro querubines. El dibujo de la pieza es descrito por el movimiento valiente y espontáneo de la túnica, que cubre el cuerpo del pequeño hasta las rodillas. Con elegante ademán, extiende sus brazos a ambos lados, al tiempo que bendice con la diestra y sostiene, en la mano contraria, la cruz de la salvación²⁷.

Jesús gira la cabeza hacia su derecha. Su delicado rostro, de dulces y menudas facciones, transmite una profunda ternura expresiva. Entre diciembre de 2001 y enero de 2002

²³ GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ, Jesús: *La escultura...*, *op. cit.*, pp. 94-97.

²⁴ Catálogo de la exposición *Belén Monumental...*, *op. cit.*, p. 15.

²⁵ AMBS: Ficha inventario n.º 18 EMD, apartado de conservación y restauración.

²⁶ DABRIO GONZÁLEZ, María Teresa: *Los Ribas, un taller andaluz de escultura del siglo XVII*. Edita Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1985, pp. 395-397, 504 y 608, fig. 129.

²⁷ GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ, Jesús: *La escultura...*, *op. cit.*, pp. 112-115.

participó en la muestra *Belén monumental y Exposición de tallas de Niños Jesús de la Colección Bellver*²⁸. Al año siguiente, en noviembre de 2003, el restaurador Joaquín Frías Ruiz sometió la obra a un pormenorizado proceso de limpieza cromática y protección integral, además de eliminar repintes, restañar grietas y subsanar roturas²⁹.

Niño Jesús

Atribuible a Francisco Buiza Fernández
Tercer cuarto del siglo XX
Escultura en madera policromada
74 x 30 x 23 cm, sobre peana de 23 x 33 x 28 cm
Sevilla. Colección Bellver (invent. n. ° 10 EMD)

Este pequeño Jesús se apoya sobre su pierna derecha, en elegante *contrapposto* (Fig. 5). Se asienta en una nube con seis querubines. Bendice con la diestra y eleva el brazo izquierdo para sostener el madero redentor. Su atinado dibujo, modelado, talla y policromía expresan con soltura los planteamientos teóricos, el lenguaje plástico y el valor iconográfico de las esculturas infantiles propias de Francisco Buiza³⁰. Su fuerte y contundente expresividad obedece al temperamento inquieto del autor, que se inspira en Juan de Mesa a diferencia de su maestro Sebastián Santos, que lo hace en Montañés³¹. Es un buen ejemplo de la continuidad del modelo en los escultores neobarrocos del siglo XX. Entre 2001 y 2002 participó en la citada exposición sobre el Niño Dios en la Colección Bellver. En diciembre de 2003 fue ligeramente intervenido por Joaquín Frías Ruiz³².

Niño Jesús

Anónimo sevillano
Finales del siglo XX
Escultura en marfil policromado
18 x 8 x 5 cm y el templete, 51 x 18 x 18 cm
Sevilla. Colección Bellver (invent. n. ° 50 TM)

²⁸ Catálogo de la exposición *Belén Monumental...*, *op. cit.*, p. 23.

²⁹ AMBS: Ficha inventario n. ° 9 EMD, apartado de conservación y restauración.

³⁰ Cf. MARTÍNEZ LEAL, Pedro Ignacio: *Francisco Buiza, escultor e imaginero (1922-1983)*. Ediciones Guadalquivir, Sevilla, 2000, pp. 198-219.

³¹ GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ, Jesús: *La escultura...*, *op. cit.*, pp. 544-547 e *Ídem: Maestros de la escultura española en la colección Bellver (siglos XIX-XXI)*. Edita Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, Sevilla, 2014, pp. 98-101.

³² AMBS: Ficha inventario n. ° 10 EMD, apartado de conservación y restauración.

Esta esculturilla ebúrnea sigue los modelos infantiles elaborados por los grandes maestros del pasado. La figura, en pie, perfectamente anatomizada y desnuda, presenta un sutil *contrapposto* que emula las composiciones montañesinas del momento barroco. Jesús alza su mano izquierda, al tiempo que rige con la diestra una argéntea cruz en cuya filacteria se lee: “PAX”. Se yergue sobre un basamento cuadrangular de dos cuerpos, también de marfil. Las tres potencias ennoblecen su policromada cabellera leonina. Hoy se expone en un templete neobarroco de plata, obra de Jesús Domínguez Machuca (2000)³³. Entre 2001 y 2002 formó parte de la citada exposición *Belén monumental y Exposición de tallas de Niños Jesús de la Colección Bellver*³⁴.

Niño Jesús

Firmado por “ROSAD” en la parte trasera de la base
Finales del siglo XX
Escultura en marfil policromado y ébano
22 x 8 x 7 cm
Sevilla. Colección Bellver (invent. n. ° 76 TM)

Esta obra de reducido tamaño, al igual que la anterior, recrea también los postulados montañesinos. El pequeño Jesús apoya firme su pie izquierdo, liberando el resto del cuerpo de la tensión propia del peso. Abre amorosamente sus brazos, en actitud serena y equilibrada. Con la diestra inicia el ademán de impartir su bendición, mientras sostiene una argéntea cruz en la otra mano. En la cabeza resalta, sobre sus ensortijados bucles castaños, un resplandor de rayos. La figura se alza sobre una base compuesta por dos volúmenes cuadrangulares, con los perfiles achaflanados, que combina la pureza y majestad del marfil con la dureza e impenetrabilidad del ébano³⁵.

³³ GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ, Jesús: *La escultura...*, *op. cit.*, pp. 590-593.

³⁴ Catálogo de la exposición *Belén Monumental...*, *op. cit.*, p. 20.

³⁵ GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ, Jesús: *La escultura...*, *op. cit.*, pp. 594-597.



Fig. 1. *Niño Jesús*, círculo de Juan Martínez Montañés, primer tercio del siglo XVII, Sevilla, Colección Bellver.



Fig. 2. *Niño Jesús*, círculo de los Ribas, mediados del siglo XVII, Sevilla. Colección Bellver.



Fig. 3. *Niño Jesús*, anónimo sevillano, mediados del siglo XVII, Sevilla, Colección Bellver.



Fig. 4. *Niño Jesús*, círculo de Luisa Roldán, último tercio del siglo XVII, Sevilla, Colección Bellver.



Fig. 5. *Niño Jesús*, atribuible a Francisco Buiza Fernández, tercer cuarto del siglo XX, Sevilla, Colección Bellver.